

Durán Prieto, Jimena

jimenaduran@merlintech.com.ar

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-Universidad de Buenos Aires

Área de interés: Comunicación y Política

Palabras claves: alternativa-polifonía-performance

LA PERFORMANCE POLÍTICA URBANA. REFLEXIONES SOBRE LA
POLIFONÍA DE "LAS FORMAS" EN EL CAMPO POLÍTICO DE LA
COMUNICACIÓN ALTERNATIVA EN BUENOS AIRES.

Siguiendo a Bajtín podemos pensar que hay enunciados relativamente estables en las prácticas humanas, en este caso en las prácticas comunicativas de la política alternativa, donde no sólo hay tópicos fácilmente reconocibles, sino también estructuras y estilos. Este reconocimiento puede ser un factor positivo para agilizar la comunicación cuando se parte del supuesto de que hay, desde las partes, una actitud favorable hacia esa interacción: la comunicación. La performance urbana, también pretenden seducir la mirada de quien no busca o no pretende establecer dicho diálogo.

Desde este nudo problemático realizaremos, un relevamiento de diferentes y relativamente novedosas, pero hoy instaladas, estrategias de comunicación urbana en el campo político hegemónico, en el campo publicitario, y cómo éstas dialogaron y cooptaron el campo político alternativo, tan rico y emergente durante la última crisis; y cómo éste último, a través de algunos colectivos, articuló estrategias que asumen esta problemática.

Este es el horizonte de la ponencia, que se realiza en el marco del proyecto UBACyT "Las representaciones gráficas y multimediales de la crisis".

En esta ponencia trataremos, desde la categoría bajtiniana de novela polifónica, las prácticas preformativas y de diseño gráfico de la política alternativa. Esta categoría nos

permitirá generar un espacio que habilita un modo de pensamiento que replantea y tensiona “lo esperable” de una situación comunicativa, en este caso, en la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva dialógica.

La gráfica alternativa y especialmente la contrahegemónica, siempre que se manifestó ha tratado de diferenciarse del discurso dominante mostrando que es “otra cosa”. A veces lo lograban, pero estas “formas”, comúnmente, han sido apropiadas por el sistema, dando como resultado la pérdida de su capacidad de convocatoria y persuasión, especialmente en el plano perceptivo que “se activa” en el momento de pretender establecer el vínculo comunicativo. Por eso nos interesa trabajar el nodo de lo esperable.

Primero presentaremos cómo, desde los postulados bajtinianos nos apropiamos de esta categoría (por lo cual nos gustaría recibir críticas al respecto), luego relevaremos un caso que evidencie cómo es que la ponemos en juego y qué espacios habilita dentro de la comunicación alternativa. Terminaremos con la mención de otras voces, pertenecientes, incluso, a otras esferas de las prácticas comunicativas, desde sus propios problemas, las cuales también están pensando en términos similares y que de esta forma generan competencias sociales para recomponer estos tipos de situaciones comunicativas.

A pesar de que hablamos de “generar competencias sociales”, las cuales hacen a lo previsible, consideramos que esta propuesta de practicar la comunicación alternativa, difícilmente pueda ser cooptada por los centros hegemónicos por el nivel de *customización*, diversidad y escala, y también por cómo se opera con el imaginario. Sin embargo, lo que hoy hacen es absorber a los productores de la misma insertándolos dentro del mercado laboral como creativos de una empresa o estudio. De todas formas, pretendemos en el plano político, que esta práctica comunicativa sea considerada y de alguna manera reproducida por diversos colectivos que así lo deseen y consigan los recursos para hacerlo. Pretendemos en el plano teórico, que esto sea un aporte más para poder pensar y analizar la comunicación en su aspecto intensivo o totalizador de diferentes modos de llegadas al “otro” en un momento, en una situación elegida y construida. Creemos que es evidente, que

no renunciamos a estar en línea con la teoría de la enunciación, al contrario, creemos que puede ser un aporte más a ese universo teórico.

La polifonía como género, a nuestro modo de pensar, se decide en el momento de la producción (en términos de las instancias de producción-circulación-recepción). Bajtín habla de la intencionalidad del autor; es difícil de asir “la intencionalidad”, pero sin embargo es en la circulación donde se ponen en evidencia todas esas decisiones, que en la esfera de las performances y del diseño gráfico no sólo implican el plano verbal. Es por ello que, cuando hablamos de “formas”, no nos referimos a la clásica división de forma y contenido, donde una se puede pensar en forma independiente de la otra. Nosotros asumimos que una “hace” a la otra respectivamente, y cuando nos refiramos a “formas” será porque tratamos de pensar en modos de manifestación que incluso incluyen los modos de circulación y (en términos más clásicos) los soportes que esta circulación requiera, ya que operamos con un corrimiento, con un desplazamiento de alguno de estos aspectos, hacia lo no esperable y que eso va a ser constituyente de lo que se diga.

Un acercamiento teórico al Bajtín en la Poética de Dostoievsky

Para poder hacer un acercamiento a lo que se plantea en la Poética de Dostoievsky, consideramos pertinente mencionar ciertos nodos que Bajtín desarrolla en “El problema de los géneros discursivos”, principalmente rescatamos que el carácter dialógico de la mirada bajtiniana está dado principalmente por declarar a la *otredad* como constitutiva de la enunciación. Ésta, la otredad, se manifiesta primero en que todo enunciado es destinado, y segundo, en que todo enunciado es una respuesta a otro enunciado preexistente, donde no existe un “Adán” bíblico de la enunciación. “Todo enunciado es un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva” (1999 [1982]:274). Y en medio de esta fuerte presencia de la otredad, Bajtín sostiene la figura de autor, ya que considera que en un momento determinado, en un lugar, alguien dice algo de algún modo; y es en la figura del autor que se encarna el problema de la responsabilidad y la ideología. Por otro lado, sostiene que estos enunciados son agrupables según la esfera de la práctica humana a la que pertenezcan,

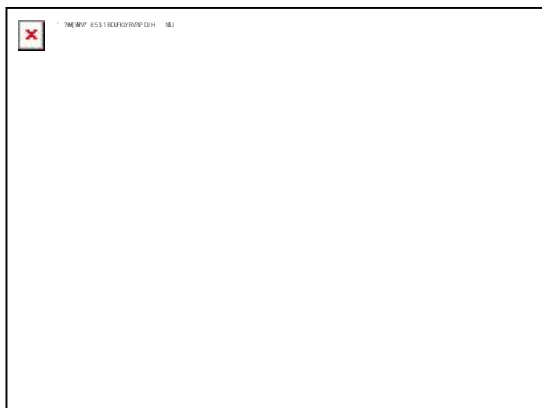
y en el conjunto de enunciados relativamente estables de cada práctica, podríamos identificar un *género discursivo* (1999 [1982]). Esta fuerte relación del pensamiento bajtiniano con las prácticas concretas, nos permiten pensar que las performance también ponen en diálogo enunciados relativamente estables de las prácticas que éstas recreen. Como es sabido la relación entre estos géneros no es jerárquica, aunque sí los diferencia en primarios y secundarios, otorgándoles a los primarios el rol de la movilidad, y sería donde radicaría la dinámica cultural (aquí radicaría un diálogo de la vida cotidiana), y los secundarios que se caracterizan por la complejidad, por cierta estabilidad y por contener varios géneros primarios [1].

En “Poética de Dostoievsky”, Bajtín diferencia tres tipos de discursos dentro de una obra. El primero y el segundo, los podemos reconocer, por ejemplo, en un diálogo dentro de una novela, donde encontramos “dos centros discursivos”, uno, la unidad del enunciado del autor, como la palabra del autor y otro, la unidad del enunciado del personaje, como la palabra del personaje. El objeto de discurso en uno y en otro varía, podríamos decir que en el caso del personaje, es directamente el tema que trata, en cambio el objeto de discurso del autor va a ser el propio personaje, las circunstancias que le construye, la trama, etc. Podríamos decir que diferenciando los dos objetos de discurso, una palabra va a caballo de la otra, en una relación de solidaridad. *No hay una intención semántica que las diferencie.* Además de este tipo de relación, podemos encontrarnos con otro enfoque de la palabra del autor en relación a su objeto de discurso: “el autor puede aprovechar la palabra ajena para sus fines, de tal modo que confiera una nueva orientación semántica a una palabra que ya posee orientación propia y la conserva. De esta manera, una palabra semejante *debe percibirse intencionadamente como ajena. En una misma palabra aparecen dos orientaciones de sentido, dos voces.*” (1993 [1978]: 264 la itálica es propia). Este sería el tercer nivel de discurso.

“La palabra directa, orientada hacia su objeto, se conoce tan sólo a sí misma como al objeto al cual trata de adecuarse al máximo. Si además a alguien, aprende de alguien, esto no cambia absolutamente nada se trata de los

andamios que no forman parte del todo arquitectónico, a pesar de ser necesarios y tomados en cuenta por el constructor. El momento de imitación de la palabra ajena y la presencia de toda clase de influencias de discursos ajenos, que son obvios para un historiador de literatura y para cualquier lector competente, no constituyen el *propósito del mismo discurso*. Y si forman parte de este propósito, es decir, si en la palabra misma existe un indicio intencional de la palabra ajena, nos enfrentamos al tercer tipo de discurso.” (Bajtín 1993 [1978]: 261)

Esta diferencia en forma y/o en contenido la focalizaremos desde lo que Bajtín llama discursos polifónicos u obras polifónicas, donde el “reconocimiento” de la otra voz no sea mera influencia, sino *una decisión*.



Dentro de los discursos contrahegemónicos elegidos distinguimos los actos de comunicación que, en “La palabra de Dostoievski”, Bajtín identifica como obras monológicas, donde la voz del autor, es la autoridad que determina la organización estético-semántica de la obra (desde una estructura monológica), de las obras polifónicas, donde la voz del otro es distinguible y en la necesidad de esta distinción se

construye el eje de sentido de la obra como objeto del discurso[2].

Un ejemplo de obra monológica la pieza gráfica (serigráfica), “19 y 20 argentinos a las calles”. Esta pieza empapeló muchas paredes de la avenida de Mayo para la marcha que conmemoraba el año de las jornadas de diciembre de 2001. En ese contexto su “intención” no fue separarse de la gráfica del mayo francés como objeto de discurso, sino que la convocatoria a salir a las calles y la gráfica del mayo francés “iban a caballo” de lo que quería hacer y decir el autor. Esta afirmación la podemos notar si pensamos su circulación donde no era necesario conocer el Mayo francés y la gráfica del mismo, para ser persuadido por la pieza. Lo que era necesario para comprender la pieza era conocer o recordar que hacía un año que “los argentinos” habíamos salido a las calles. En todo

caso, se reconoce un “estética” de gráfica de protesta, que trabaja con definiciones precarias y primarias de la imagen[3].

Como mencionamos antes, Bajtín trabaja focalizado en el problema de la literatura, donde los temas a plantearse están dentro del universo de la “palabra”; en el diseño gráfico y en las acciones políticas como las performances debemos incluir la cuestión de la imagen, el soporte y el modo de circulación de esa palabra, ya que operan como parte de la palabra que soportan o acompañan y significan. Es desde esta perspectiva que sostengo que estos aspectos, operan como voces dentro del acto enunciativo. Incluso es en el mismo Bajtín donde encontramos el desafío para indagar estas cuestiones: “En conclusión recordemos que en un análisis amplio de relaciones dialógicas, éstas son posibles entre otros fenómenos interpretables, si estos fenómenos se expresan mediante alguna clase de material sígnico, por ejemplo, entre imágenes de otras artes. Pero estas relaciones sobrepasan los límites de la translingüística” (1993 [1978]: 258). Y es aquí donde nosotros levantamos el guante.

Entonces como propuesta teórico-metodológico y dando como punto de partida que la otredad, el dialogismo y en consecuencia la polifonía son constitutivas de la enunciación, consideraremos como categorías de análisis y de producción a los modos monológicos y a los modos polifónicos de enunciación en el campo del diseño, es decir, a través de estas categorías diferenciar las piezas y su circulación donde la polifonía está constituida, por ejemplo, como influencias que llamaremos *diseño monológico*, de las piezas donde el reconocimiento de la voz del otro constituye el eje de sentido que las llamaremos *diseño polifónico*. [4]

A continuación pondremos en juego un caso que implica una performance para poner en circulación una clásica pieza de diseño: un clásico volante. El colectivo que realiza esta acción es el Grupo de Arte Callejero, más conocido como GAC, el cual está compuesto por diseñadores, artistas plásticos y fotógrafos. Uno de los trabajos más conocido de ellos es la señalética a los centros de tortura o a las casas de los represores de la última dictadura

militar. Aunque no firman sus trabajos, por estar siempre acompañando estas acciones terminan por ser identificados por los más militantes de estas acciones.[\[5\]](#)

Segurísimo!

En esta acción, el GAC armó una mesa, similar a la de la esfera de las promociones de celulares, medicina prepaga, etc., frente a la entrada de un hipermercado, y una o dos chicas volanteaban eso que parecía una promoción. Todos los atributos “formales” preestablecidos fueron cuidados, incluida la estética del panfleto (resolución gráfica y materialidad). La gente que salía del supermercado lo leía se encontraban que en vez de ser una promoción donde se sostuviera la idea de seguridad desde el discurso hegemónico —guardias, alarmas, sistemas de seguridad privada, tecnología en seguridad, etc. para la casa del vecino a un precio económico (hay que pensar que la promoción es en la puerta de un hipermercado popular y no en un *shopping*)— se encontraban con una crítica a todo ese universo, no sólo al de la seguridad del ámbito privado, sino al seguridad del ámbito público (los medios que tuvo y tiene el Estado de mantener el orden por sobre el avasallamiento de los DDHH). La puesta en circulación de este volante, reforzó la lógica propia que éste planteaba.

En esta pieza podemos notar dos modos de introducción de la voz ajena. Uno de los modos es a través de la estilización con la estética de supermercado o de ofertas de supermercado, donde en vez de armas se pudiera haber colocado electrodomésticos o cualquier otra gama de productos de alguna sección del hiper o supermercado y la pieza hubiera sido reconocida como perteneciente a ese género. Es decir, en este caso no estamos mezclando género con estilo, es en esta operación: “la estilización”, donde un género, sus características, están siendo relevadas como estilo. De esta forma se distingue otra voz, que no es la del narrador, ni la del autor, es esa tercera voz.

“En la estilización, el modelo real reproducido –el estilo ajeno- también permanece fuera del contexto del autor y se implica. [...] Pero en este caso (en

la estilización) la palabra del autor o quiere aparecer como palabra ajena o hace pasar dicha palabra como la suya.” (1997 [1978]: 273)



La segunda presencia de la voz de un otro es la del discurso de “lo seguro”, en la referencia al mundo de “segurísimo”, en la cita a Hadad y a toda la campaña mediática sobre el problema de la inseguridad y los secuestros, muy vigente mediáticamente durante el 2003 y el 2004[6]. Esta voz, este imaginario, es parodiado en la articulación del “el mundo de lo seguro” (de segurísimo) y “del mundo de la represión de la década del 70” a través de un objeto común: las armas, generando allí una analogía, una correspondencia entre un mundo y otro. Debo aclarar que no sé si están funcionando como citas y/o como dos referencias temáticas, pero lo que es *seguro* es que la voces que representan están tensionadas en una parodia. Una parodia (y una ironía) es un modo de articular posiciones opuestas, y se logra cuando el narrador dice una cosa y en realidad se está diciendo lo contrario. En este caso

decimos que se trata de mundos “opuestos”, porque tanto en las charlas de café, como mediáticamente, es políticamente correcto (y necesario) estar en contra de lo que pasó en la última dictadura, pero no sucede lo mismo con el discurso que reclama seguridad y mano dura. Éste es un discurso en pugna, que en los medios tiene sus mejores aliados a través de la entrega de muchos minutos televisivos al tema con la espectacularización de las marchas y minutos de gloria de las doñas Rosas reclamando seguridad[7]. Esta campaña justificaría las políticas de “mano dura”, que tuvieron que ser frenadas después de los sucesos del Puente Pueyrredón, donde la represión policial fue brutal y terminó con los asesinatos de Dario y Maxi[8].

“No en cualquier época es posible una palabra directa del autor [...] En tales casos sólo queda el camino de la estetización o bien la búsqueda de las formas extralingüísticas de la narración que posean una manera determinada de ver y repensar el mundo” (1993 [1978]: 268)

Entonces el nodo que constituye la polifonía está en la articulación y la tensión que puede provocar la correspondencia analógica de un mundo discursivo con el otro donde se escuchan dos voces puestas en relación paródica. La “decisión” de entablar esta analogía es la posición del autor, que se separa de lo que dice el narrador paródico. Esto hace que esta pieza de diseño gráfico sea polifónica, es decir, sostenga un discurso del tercer tipo, constituyéndose como una pieza dialógica y no monológica.

La polifonía construida en parodia está en el marco de una estetización, la de oferta de supermercado, la cual opera también como otra voz externa, ya que esta estilización presupone la esfera de la compra-venta y no la esfera del panfleto político, haciendo que lo esperable para destinatario de esta pieza, no se corresponda con lo que hay en su contenido, quien de alguna forma podría sentirse *engañado*. Con esto queremos destacar la circulación como parte del propio enunciado, porque esta pieza no es polifónica *per sé*, sino que en gran parte el recurso de la estilización, en el plano de la representación de la pieza, se

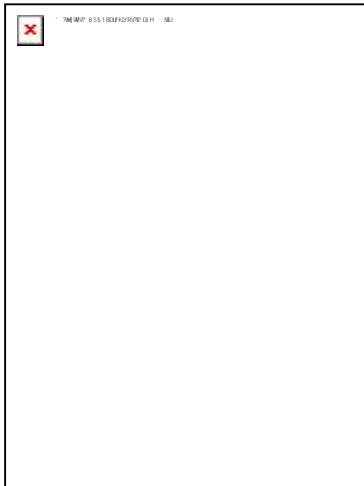
sostiene como *creíble* por el modo de circulación que el GAC produce y recrea. Ésta también fue una decisión (y también el papel prensa en el que fue impreso el volante).

Según Canevaro, Goffman desarrolló una línea de estudio desde una perspectiva teatral sobre cómo los individuos se presentan los unos a los otros. Desde este paradigma teatral afirmó que “todas las interacciones sociales están escenificadas” (Canevaro 2006:30). Las acciones del GAC son intencionadamente escenificadas, *el diseño gráfico del GAC es intencionadamente escenificado*. Más adelante Goffman afirmaría también que, “la sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales de los miembros de una de esas categorías. El medio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con otros previstos sin la necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial” (2001 [1963]: 12 y en Canevaro 2006:30)[9]. Las performance del GAC *toman* los atributos y los medios preestablecidos para “tratar” con esos “otros” que son los destinatarios de esa acción-actuación. Es desde esa modalidad, tomar los atributos y los medios de otros, que el GAC construye estilización, parodia e ironía para acercarse a esos otros que en otro contexto nunca se acercarían.



En el seno de esta polifonía también se incluye otra voz que es la del la del destinatario, esta voz no juega en la forma que Bajtín plantea como discurso de tercer nivel, pero si la reconoce como parte de la enunciación, podríamos decir de la situación enunciativa. La voz del destinatario es convocada, por contexto histórico-político, en una relación polémica por la parodia planteada; porque el autor sabe que no todo destinatario va a estar de acuerdo en un 100% con la pieza, por la puja de discursos vigentes en el momento de poner en

circulación este andamiaje comunicativo. Esta distinción de voces en la parodia, por contexto, se transforma en una polémica, cuando el destinatario asume para sí ese enunciado, ya que lo mueve a decidir quien tiene razón.



En ese sentido esta polifonía, en el discurso político, construye destinatarios, a los que se acerca de un modo no muy convencional, podríamos decir engañándolos. Bajtín no propone el engaño. Recordemos que Bajtín trabaja el discurso polifónico en una novela, puntualmente desarrolla la novela polifónica, y lo esperable para el lector ideal de una obra de estas características es muy diferente a la construcción del destinatario ideal del discurso político (Verón, 1987) y lo que constituye lo esperable y los lugares de ruptura cuando consideramos otro género. Debido a esto,

y sobrepasando el engaño, consideramos que la polémica podrá ser vivenciada por quien se construya como paradesinatario de la parodia y/o del esteticismo.

Para concluir con la descripción de la performance, luego de recibir el volante, los consumidores del hipermercado, en los alrededores, se encontraban con afiches de ofertas del supermercado con estenciles que rezaba “no consumir incrementa la inseguridad” y en papel afiche textos que decían “10 millones desempleados”, “12 millones sin ningún ingreso”, etc. Donde se ponía en tela de juicio la responsabilidad de ese particular, que acababa de consumir y se lo distinguía como en una situación de privilegio en relación al resto de la población, que no pueden consumir y son proclives a generar la temida inseguridad. Estos géneros, el stencil y las pintadas, ya son reconocibles como parte de la tradición discursiva del discurso político alternativo, nos animamos a decir que recomponen de alguna forma “el engaño”, haciendo más inteligible la operación discursiva que habían vivido.

Para cerrar aclaramos, Bajtín nombra los siguientes fenómenos artísticos discursivos, como fenómenos discursivos; éstos son: la estetización, la parodia, el relato oral (skaz) y el diálogo (expresado composicionalmente, consistente en réplicas).

“Todos estos fenómenos, a pesar de sus diferencias importantes, se caracterizan por un rasgo en común: la palabra en ellos posee una doble orientación: como palabra normal, hacia el objeto del discurso; como *otra palabra*, hacia el *discurso ajeno*.” (1993 [1978]: 258)

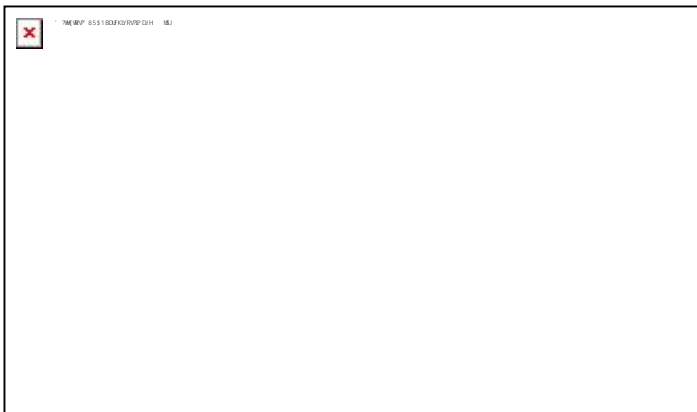
Según Vadim Kozhinov, quien prologa “Problemas de la poética en Dostoievski”, en el universo artístico de Dostoievski “[...] cada uno de sus héroes principales, portadores de su propia ‘idea’ y de su propia ‘verdad’ tienen, según la opinión de Bajtín, derechos iguales, no sólo respecto al autor, se pretende que el universo de Dostoievski esté totalmente desprovisto de una verdad unificadora y ‘última’.” (*op.cit.*: 10).

En esta *recopilación* de voces en un final donde debería figurar mi voz, sólo haré una reflexión, como una voz más, por un lado, el GAC logra, a mi entender, la construcción de un diseño “polifónico”, donde las diferentes voces muestran su verdad y son los destinatarios quienes cierran, o deciden. También es cierto que después de la vivencia del panfleto, ellos (el GAC) deja enunciada su voz, su posición de por qué hacen esta sacudida a la “opinión común”. Por supuesto que el modo en que está presentado no es convencional (al menos para muchos destinatarios), pero en su práctica política y de diseño logran algo más que una mera “influencia”. Tal vez, en su lucha política pretenden decir que “no hay un discurso único”, “doña Rosa no hay una sola forma de pensar la realidad”, creo que eso mismo lo están haciendo con su propio modo de producir diseño y comunicación, a través de un diseño polifónico.

Jimena Durán Prieto

PD:

Mostraré como el campo hegemónico, desde sus problemas, también trata de trabajar con lo (no) esperable. No los he analizado, y no sé si son ejemplo de polifonía, en los términos que venimos plantándolos, seguro hay un diálogo, seguro hay otras voces.



En el Applestore, para hacer más visible su iPOD HIFI. Por supuesto, la vidriera no está rota.

En el campo de lo político, todos recordamos en las últimas elecciones porteñas como Aníbal Ibarra y Mauricio Macri usaban

la gráfica de su adversario para hacerle decir lo que éste nunca hubiera dicho... al menos públicamente.

También dentro de un marco internacional, y alternativo hay una revista, Adbusters, la cual tiene un espacio mediático en Internet, donde muestra gran cantidad de trabajos con estas estrategias, la mayoría pertenecen a lo que se llama comunicación guerrillera. Ellos se presentan como “Foundation with goal of changing the way society and the mass media



interact”. www.adbusters.org/ ó http://www.adbusters.org/the_magazine/.

Este pasaje es porque creo que hay un horizonte discursivo que se construye de manera colectiva, y pensar que estos trabajos están aislados es inocente. Por otro lado, rescato que en referencia al engaño, gracias

a esos gestos que tiene el discurso hegemónico, la gente, puede no sentirse estafada, pero por otro lado, sabemos van construyendo los anticuerpos para la selección de la mirada.

Porque a ese niño, el del ejemplo de Adbusters, lo pueden seguir “empujando” (*pusheando*). Como dije al principio, es un trabajo de escala, de customización, inteligencia y creatividad, que el campo alternativo puede indagar.

Bibliografía

- Arfuch, L., “Dialogismo” en *Terminus críticos de sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires, 2003.
- Canevaro S., “Identidad, política y performance”, en *Presencias invisibles. Péformance, identidad y migración en los años noventa: los jóvenes peruanos en Buenos Aires*, mimeo, 2006.
- Bajtín, M., “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*, Siglo veintiuno, México, 1999 [1982].
- Bajtín, M., *Problemas de la poética en Dostoievsky*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993 [1978].
- Del Valle Ledesma, M. y López, M., *Comunicación para diseñadores*, CEADIG Ediciones, Buenos Aires, 2001.
- Dempsey, A., “El arte de la performance”, en *Estilos, escuelas y movimientos. Guía enciclopédica del arte moderno*, Ed. La isla, Buenos Aires, 2002.
- Palací, E.D., “Existe la deixis en la imagen”, en *Revista de Signis*, nº 4, Ed Gedisa, Barcelona, 2003.
- Verón, E., “La palabra adversativa”, en *El discurso político*, Ed. Hachette, Buenos Aires, 1987.

Otras Fuentes

Entrevistas a Pablo, miembro del GAC, octubre 2004.

Entrevista a Esteban Javier Rico, director de Grupo KPR, agosto 2006.

<http://www.dialogica.com.ar/archives/005440.php>

http://www.adbusters.org/the_magazine/

[1] Para una mayor profundización recomendamos leer la fuente en *Estética de la creación verbal* el capítulo arriba mencionado. Sino también puede leerse Arfuch, L. (2002) “Dialogismo” en *Términos críticos de la sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires.

[2] Bajtín, allí, trabaja con niveles de mayor complejidad, ya que la novela polifónica es un género discursivo secundario.

[3] Acerca de la estética de lo precario ver Siganevich, Paula “Las representaciones de la crisis: Diseño y Política en la revista Hecho en Buenos Aires.” VI Jornadas de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica.

[4] Tal vez, esto abra otra discusión, si el diseño gráfico y las performances políticas son géneros discursivos primarios o secundarios, pero ese es un debate, una reflexión y una investigación que no estoy desarrollando. Sin embargo, y seguramente, lo que hace que la novela polifónica pertenezca al género secundario es su condición de novela y no necesariamente, su condición polifónica... aunque implica incluir otros géneros como son la parodia, la estilización, etc.

[5] <http://www.pagina12.com/diario/elpais/1-42929-2004-10-29.html>

[6] En estos momentos están haciendo sondeos para postular a Blumberg como candidato en las próximas elecciones. En el programa de Grondona el televoto preguntaba eso y la gente respondía por si o por no. Desde el 2004 circula este petitorio <http://sourceware.org/ml/gdb/2004-04/msg00057.html> (ranquea primera en el google con sólo escribir “Blumber”), y los medios alternativos mapeaban el nuevo giro político-mediático se preguntaban por la clase media argentina <http://argentina.indymedia.org/news/2004/04/190861.php>

[7] <http://arnews.wordpress.com/2006/08/19/la-marcha-blumberg-sera-el-jueves-31-de-agosto-a-las-19-hs/>
“Blumberg convoca a otra marcha para exigirle cambios a la Justicia”
<http://www.clarin.com/diario/2005/05/17/um/m-978177.htm>

“Marcha Blumberg. Encabeza marcha a Plaza de Mayo para pedir seguridad. Organizaron manifestaciones en paralelo al Obelisco para repudiarlo. El gobierno dice que no se mete”
<http://www.asteriscos.tv/noticia-1713.html>

[8] <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/fot/2006/06/18/p1676> ;
<http://argentina.indymedia.org/news/2006/06/420042.php>
<http://www.masacredeavellaneda.org/index.php?blog=3>
<http://www.masacredeavellaneda.org/index.php?blog=4>
[http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Graffiti_Rosario - Darío y Maxi.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Graffiti_Rosario_-_Darío_y_Maxi.jpg)
http://www.asambleas-argentinas.org/article.php3?id_article=762

[9] Aquí estoy pensando en los enunciados relativamente estables de Bajtín, *op cit.*